

En una jornada en la que se reunieron 160 expertos de diferentes países, se discutieron los riesgos de los trabajos que implican un contacto directo con el asfalto o con el betún asfáltico. Se llegó a dos conclusiones: por una parte, **no se puede afirmar que el betún asfáltico genere cáncer**, aunque sí existen sospechas de ello. Y por otro lado, **existen otras consecuencias para la salud**, como la irritación de las vías respiratorias, que sí pueden deberse a los componentes asfálticos.

El betún asfáltico es un producto destilado del petróleo que se utiliza en una gran cantidad de trabajos dentro de la industria constructora. El uso más frecuente se da en la construcción de calzadas y tejados.

Debido a que los trabajadores ejercen su tarea entre aerosoles, humos y vapores, se han realizado muchas investigaciones para detectar su repercusión sobre la salud. Los resultados de estas investigaciones se presentaron en un Simposio Internacional celebrado en Dresde y organizado por el Instituto para el Trabajo y la Salud, en el que participaron especialistas procedentes de todo el mundo.

El Instituto Fraunhofer de Hannover presentó un estudio con ratas. Éstas tras estar respirando durante 24 meses humos y aerosoles procedentes del betún asfáltico, no desarrollaban ningún tipo de cáncer. En el caso de que dichos resultados se pudieran extrapolar a los seres humanos, no quedaría más remedio que anular cualquier hipótesis de cáncer.

No obstante, tras más de 1.500 mediciones realizadas en lugares de trabajo en los que se emplea betún asfáltico caliente, se constató que existen altas concentraciones de componentes dañinos para la salud.

El servicio médico de la mutua BG Bau investigó entre 1999 y 2006 las irritaciones del sistema respiratorio padecidas por los trabajadores alemanes que manipulan asfalto fundido. Los resultados de esta investigación fueron parecidos a los obtenidos en otra realizada por el Instituto de Medicina

Laboral de Bochum. Mientras que para el resto de trabajadores la concentración de betún asfáltico que deben soportar es inferior a 10 mg/m^3 , para aquéllos que trabajan en

contacto con asfalto líquido los valores son muchísimo más elevados.

Si se utiliza un asfalto, obtenido mediante temperaturas no tan elevadas, la cantidad de componentes nocivos también disminuye. Y es que la reducción de 20 grados centígrados en la temperatura del proceso de elaboración contribuye eficazmente a la disminución de las emisiones.

Se ha conseguido reducir la temperatura de elaboración hasta los 50 grados centígrados, lo que supone disminuir la exposición de 60 a 10 mg/m^3 .

La elaboración del asfalto líquido a temperaturas no tan elevadas tiene además otras ventajas destacables:

- *Aumenta la estabilidad, y la mezcla se puede tratar durante más tiempo.*
- *Es menos perjudicial para el medio ambiente, ya que con la disminu-*

ción de las temperaturas en 30 ó 35 grados, el aporte de energía también se reduce en cerca de 50 millones de litros de petróleo.

Teniendo en cuenta la cantidad de asfalto que se emplea en Alemania cada año, con dicha reducción de temperatura, se emitirían a la atmósfera aproximadamente 125.000 toneladas menos de CO_2 .

Existen por lo tanto, razones de peso para la elaboración del asfalto a temperaturas más reducidas.

En el círculo BITUMEN, en el que se reúnen todas las asociaciones e instituciones que guardan relación con el betún asfáltico, se plantean los peligros que el asfalto supone y las medidas de protección que son necesarias para su uso. Todos los resultados obtenidos en estos coloquios se han recopilado en un manual informativo distribuido por la mutua alemana BG Bau.